

ABC

CRÍTICA DE TEATRO

«La conquista de Jerusalén»: la cruzada de Cervantes

Juan Sanz dirige esta obra atribuida al escritor alcalaíno

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN
21/05/2016

*«La conquista de Jerusalén» (****)*

Atribuida a Miguel de Cervantes. Versión: Dolores Noguera, Ana M. Puigpelat y Juan Sanz. Dirección: Juan Sanz. Escenografía: Miguel Ángel Coso. Iluminación: Miguel Corral. Vestuario: Pepe Corzo. Intérpretes: Kiti Mánver, Marta Megías, Juan Viadas, Badia Albayati / Rocío Osuna, Antonio Luque, Juan Díaz / Alberto Gómez, Javier Laorden, Jacobo Muñoz y Alejandro Valenciano. Sala Arapiles 16. Madrid

Pocas aportaciones tan sugestivas a la conmemoración del cuarto centenario de la muerte de **Cervantes** como esta estupenda escenificación de una obra teatral a él atribuida que podría corresponder a «La Jerusalén» citada por el alcalaíno en la «**Adjunta al Parnaso**» entre otras antiguas comedias suyas como «**Los tratos de Argel**» y «**La Numancia**». La descubrió, en el fondo manuscrito de la **Biblioteca del Palacio Real de Madrid**, el hispanista italiano **Stefano Arata**, de la Universidad de Roma, en 1990, entre ochenta piezas teatrales anteriores a 1600

procedentes de la biblioteca vallisoletana de **Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar**.

Inspirada en «**La Jerusalén liberada**» de **Torcuato Tasso** y escrita entre 1581 y 1585, Arata ha subrayado que «los indicios que apuntan a una posible paternidad cervantina son muchos, aunque ninguno tiene el valor de prueba definitiva»; además de la cita en la «**Adjunta al Parnaso**» y su ajuste cronológico a la peripecia biográfica de Cervantes, hay concordancias ideológicas, métricas y de técnica teatral con la producción escénica debida con toda seguridad al autor del «Quijote». **Juan Cerezo**, de la Universidad Autónoma de Madrid, que se muestra prudente en la atribución, cita entre los partidarios de la adscripción cervantina a los especialistas **Héctor Brioso, José Montero, Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Alfredo Baras Escolá, Aaron Kahn y Moisés R. Castillo**, sitúa a **Jean Canavaggio** entre los escépticos y a **Daniel Eisenberg** entre los contrarios. Resultan apasionantes las pesquisas y valoraciones de los distintos estudiosos al respecto, aunque seguramente no sea este el espacio apropiado para entrar en más detalles.

Mejor contar que esta pieza, «**La conquista de Jerusalén por Godofre de Bullón**» es su título completo, se inscribe en el marco social y personal que marcó la ideología de Cervantes tras su cautiverio en Argel y transcurre durante la primera cruzada. Reordena y recorta algunos episodios recogidos por **Tasso** y despliega una red de historias cruzadas que alternan lo que ocurre entre los cristianos que cercan la ciudad santa y los sarracenos que la defienden. Hay elementos alegóricos (**Jerusalén, el Trabajo, la Esperanza**), religiosos y épicos, amores cruzados, giros que remiten a la novela bizantina con la correspondiente anagnórisis y un trasunto de la pasión mitológica de **Aquiles y Pentesilea** en la relación trágica que mantienen el caballero cristiano **Tancredo** y la aguerrida musulmana Clorinda.

El montaje es un primoroso ejercicio de dirección, en el que **Juan Sanz**, ayudado por una imaginativa escenografía circular, móvil y en perspectiva de Jerusalén diseñada por **Miguel Ángel Coso**,

desarrolla esa red de historias, en la que se suceden las escenas corales y las personales acompañadas por la música antigua que interpretan deliciosamente **Uxia Delgado, José Ramón del Barrio** y **Pablo Cantalapiedra**. Aunque el pequeño escenario de la **Sala Arapiles 16** –la antigua El sol de York– constriñe la puesta en escena, la función resulta muy animada y bien llevada por todos los intérpretes, algunos de los cuales doblan papel; no me atrevo a destacar a ninguno por no desmerecer al resto. El vestuario de **Pepe Corzo, soberbio**.